



Amaya Forch, Violeta Vidaurte, Douglas y Peppy Condero en un momento del espectáculo, que seguirá presentándose esta semana en forma grabada.

Anoche partieron las funciones del nuevo montaje de este clásico musical

Con una ovación debutó "La Pérgola de las Flores"

F. RODRÍGUEZ

“**C**uando yo era chica también hice de Carmela en el colegio. Pero no era tan flaca como está niñita”, dice una señora de 50 años que, de pie sobre una silla, da un sorbo a su agua mineral mientras busca con los ojos a la actual Carmela, Amaya Forch, que canta con una chupella blanca el immortal “Yo vengo de San Rosendo”.

Anoche, en la Plaza de Armas, el estreno de la renovada versión de “La Pérgola de las Flores” dejó felices a las más de cuatro mil personas que desfilaron el frío y el poco apropiado horario.

El entusiasmo partió incluso antes de que comenzara la función, cuando la directora de la obra, Carmen Barros, realizó un aplaudido homenaje a las actrices Ana González y Silvia Piñeiro, ahora con problemas de salud, y que fueron protagonistas fundamentales de los montajes más clásicos de esta gloria de la comedia musical criolla.

Con el pequeño escenario ubicado frente a la Catedral, “La Pérgola de las Flores” dio una vez más felicitantes muestras del afecto popular

Más de cuatro mil personas cantaron, se emocionaron y aplaudieron en la Plaza de Armas. El único que no convenció fue Douglas.

que convoca entre el público, que -tal como los fieles en la iglesia- cantaba cada uno de los famosos coros escritos por Isidoro Aguirre y Francisco Flores del Campo.

Esa demostración de cariño y fe la sintieron pronto los actores, que respondieron con una actuación que fue creciendo en intensidad.

Pese a los problemas de ampliación que, por momentos, hacían incomprensibles los parlamentos de algunos actores (en más de una ocasión Felipe Ríos miró nervioso a los responsables del sonido), la obra consiguió crear un clima festivo y cargado de chilenidad.

Con Amaya Forch y Violeta Vidaurte (Rosauro) llevando el timón, el grupo de actores tuvo sólidos bailes en Emilio Gárate, que a los 83 años y

con su reconocida elegancia encarnó por quinta vez al alcalde Alcibiades, la graciosa Nelly Meruane (que dio vida a la pínaca Laura Larrain), y el mismo Felipe Ríos, que interpretó al estrado Carlucho.

El único que desentonó fue el cantante Douglas, quien en su debut actoral encarnó a Tomasito de un modo tan deficiente que muchos de los asistentes comentaban en voz baja lo poco creíble que resultaba su interpretación.

Falto de inocencia y con un recargado acento de huaso en su papel, el bolerista fue el exclusivo destinatario de los comentarios irónicos de la gente. “Está bien que éste cante y salga en un programa de la tele. Pero como actor no pasa nada”, criticaba un abuelo que pasaba de los 70 y que compartía feliz junto a su esposa el relato de la joven campesina que llega a deslumbrarse con las luces de la espiral.

Así, el estreno en sociedad del modelo 2002 de “La Pérgola de las Flores” fue auspicioso y promotor. Sin duda, la manifiesta identificación del público con esta historia salpicada de inocencia y de ingenio popular sigue siendo el gran factor que hace que esta obra no pierda vigencia.

Con una ovación debutó "La Pérgola de las flores" [artículo] F. Rodríguez

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez, F.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con una ovación debutó "La Pérgola de las flores" [artículo] F. Rodríguez. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile